I

EL MUSEO NACIONAL DE MÉXICO se halla situado en la calle de la Moneda, al oriente de la Catedral, y en edificio que forma parte del Palacio Nacional.

Don Antonio María de Bucareli y Ursúa, que gobernó como Virrey á México de 1771 á 1779, dispuso que «todos los documentos sobre antigüedades mexicanas que se conservaban en el archivo del virreinato, pasasen á la Real Universidad, como lugar más á propósito para el uso de sus noticias,» según se lee en las Constituciones de aquella insigne Academia (año 1775).

El segundo Conde de Revilla Gigedo, que con igual carácter de Virrey gobernó á México (1789–1794), ordenó que las piedras arqueológicas que en ese tiempo se habían descubierto en el piso de la Plaza Mayor de esta Ciudad, se trasladaran á la Universidad y se hiciera un estudio especial de ellas. Solamente el gran monolito lla-

mado *Calendario Azteca,* no se llevó á ese establecimiento, sino que fué colocado, bajo el cuidado de los comisarios de la obra de la Catedral, al pié de la torre del oeste, de donde se condujo en 1885 al lugar en que hoy se encuentra.

Comenzada la formación del núcleo del Museo, el Gobierno Nacional estableció el año 1822, en la misma Universidad, un Conservatorio de antigüedades y un Gabinete de Historia Natural. Á fines de 1831, el Sr. Lic. Don Lucas Alamán, entonces Ministro de Relaciones, propuso y consiguió que se reformaran Conservatorio y Gabinete, comprendiéndoseles bajo el nombre de Museo Nacional.

En 1865, Maximiliano dispuso que el Museo ocupara el edificio en que ahora se halla instalado. Este edificio se fundó para casa de moneda, bajo el reinado de Felipe V, siendo Virrey de Nueva España el Marqués de Casafuerte.

No hubo, empero, de destinarse la fábrica exclusivamente para Museo, después de servir para casa de moneda. Pocos años hace que la oficina de Contribuciones Directas del Distrito ocupaba buena parte del edificio; y á últimas fechas (1895) se logró desocupar el local donde se encontraba instalado el Cuerpo de Bomberos.

El empeño y la constancia de todos

los directores del Museo, han hecho que con el transcurso de los años adquiera un interés material y científico palmarios.

En 1877 se dió comienzo á la publicación de los «Anales,» hoy suspensos; pero que pronto seguirán corriendo impresos.

En 1882 los Señores Profesor Don Gumesindo Mendoza y Dr. Don Jesús Sánchez, dieron á la estampa su interesante *Catálogo de las colecciones histórica y arqueológica* del Museo, el primero de todos; aun cuando ya en 1827 los Sres. Pbros. Don Isidro Icaza y Don Isidro Rafael Gondra, habían hecho imprimir su *Colección de las antigüedades mexicanas que existen en el Museo Nacional,* con litografías de Waldeck.

En 1887 el Sr. Presidente de la República, General Don Porfirio Díaz, inauguró la gran Galería de Monolitos, siendo Director el Sr. Sánchez, quien dió sobrado impulso al Establecimiento.

Antes del Sr. Sánchez, habían ya ocupado el puesto de directores ó conservadores de aquél, los Señores Icaza, Gondra, Lic. Don Fernando Ramírez, Lic. Don Telesforo Barroso, Dr. Bilimeck, Don Ramón I. Alcaraz, y Profesor Don Gumesindo Mendoza.

Habiendo renunciado en 1889 la Dirección el Sr. Dr. Sánchez, fué nombrado para substituirle el Sr. Don Fran-

cisco del Paso y Troncoso, distinguido anticuario, quien, con motivo del 4.º centenario del descubrimiento de América, dejó la Dirección, á mediados de 1892, en manos del empeñoso Dr. Don Manuel Urbina, que hasta el presente la tiene á su cargo.

El Museo posee también una pequeña imprenta que dirige el Sr. Don Luis G. Corona, y en ella no sólo se dan á la estampa los catálogos, sino otras publicaciones emprendidas por el Establecimiento.

El presupuesto de Egresos vigente, asigna al Museo la suma de $9,000. 00 anuales, para compras, reposiciones, y cuanto necesita para su administración y progreso.

II

El Museo está hoy dividido en tres grandes Departamentos: Arqueología, Historia de México, é Historia Natural; y una pequeña sección de Antropología y Etnografía recientemente inaugurada (Octubre de 1895). Con el objeto de facilitar la descripción rapidísima del Museo, dividiremos por plantas, comenzando por el piso inferior.

A.—Planta baja.

En ésta se encuentran las instalaciones del Departamento de Arqueología, dividido en dos partes independientes: la Galería de Monolitos, y la sección de Cerámica, reproducciones y piezas diversas.

Inmediatamente al entrar al edificio se descubre en el fondo del patio la gran puerta de entrada á la **Galería de Monolitos,** vastísimo salón que fué inaugurado, como se ha dicho, en 16 de Septiembre de 1887. Constituye en su género la primera Galería Arqueológica del país y probablemente de toda la América latina. Los ejemplares expuestos son todos originales, y proceden de diversos lugares de la República, ya de excavaciones, ya de ruinas, ya de donaciones particulares.

Las piezas arqueológicas en número de más de 350, están distribuidas sobre pedestales, ménsulas y grandes rinconeros, todos con su número correspondiente al Catálogo. Para formar éste, aunque tropezando con numerosas dificultades, se procedió á agrupar las piedras bajo una clasificación general imperfecta; pero que por ahora llena su objeto, de la siguiente manera: Astronomía y Cronología, Mitología, Objetos destinados al culto, Urnas, Piedras del Juego de pe-